

## ORACION.

Tú eres, Jesus mio, el verdadero pan, nacido en el cielo, baxado á los hombres, amasado y cocido en las benditas entrañas de una Virgen; pan vivo, dador de la vida espiritual de la caridad, sin el qual es muerta la fe de los que caminan por este desierto del mundo; fuente y principio de la vida inmortal de los Santos, al qual comen ellos y no consumen, del qual se hartan y no se fastidian. ¡O ingenio divino del amor! O don infinito! O incomprendible consejo del que no descansa por mucho que dé, sino se da á sí mismo! ¿Cómo queda en mí rastro de ingratitude? Al que con este extremo me ama, ¿qué haré yo para pagarle su amor? ¿Dónde hay amor que iguale á este amor? No te contentaste, Jesus mio, con ser en la encarnacion principio de mi vida, y en la cruz víctima de mi salud: pareciate esto poco; impaciente estaba tu amor: quisiste ser mi alimento en la Eucaristia. Pues no te contentes con esto, lleva adelante la sabiduria y el poder ingenioso de tu amor: dame amor fino y perpétuo que corresponda á tu amor, y me haga digno de la bienaventurada resurreccion por donde se entra á la vida eterna.

## D I A III.

## MARTIROLOGIO.

El tránsito de San Quarto, discípulo de los Apóstoles. En Cesarea en Capadocia los SS. Mártires Germano, Teófilo, Cesario y Vital, los quales murieron esclarecidos en la persecucion de Decio. En Zaragoza los innumerables SS. Mártires que en tiempo de Daciano, Presidente de las Españas, dieron la vida por Christo. En Viterbo los SS. Mártires Valentino Presbítero, é Hilario Diácono,

los quales en la persecucion de Maxímiano fueron precipitados en el Tiber con una gran piedra; pero libránolos un Angel milagrosamente, por último siendo degollados alcanzaron la corona del martirio. En Inglaterra Santa Wenefrida Virgen y Martir. En el Monasterio de Claraval San Malaquias, Obispo de Cene-reth en Hibernia, esclare-

cido por sus muchas virtudes, cuya vida escribió San Bernardo Abad. El mismo dia San Huberto, Obispo de Tongres. En Viena S. Domno Obispo y Confesor. Item San Pirmino, Obispo de Meaux. En Urgel en España San Hermenegaudio Obispo. En Roma Santa Silvia, madre de San Gregorio Papa.

## LOS INNUMERABLES MARTIRES

## DE ZARAGOZA (I).

Los christianos de Zaragoza en la persecucion de Diocleciano á principios del siglo IV. ofrecieron á la Iglesia un muy agradable espectáculo en el exemplo que dieron de constancia y de fidelidad á Jesu Christo. Daciano, Presidente de la España Citerior, idólatra desaforado y cruel, viendo que la matanza que habia hecho en los christianos nobles, no disminuia el fervor y la constancia del pueblo, inventó una traza digna de su ferocidad, para de una vez acabar con los fieles que alli habia. Fingió dar licencia á los christianos para que viviesen en su religion, con tal que todos juntos saliesen de Zaragoza á avecindarse en otros lugares. Al mismo tiempo puso fuera de la ciudad una emboscada de soldados que en saliendo se echasen sobre ellos repentinamente, y los pasasen á cuchillo. Cerraron tambien las dos puertas que miraban al Oriente, dexando abiertas las occidentales, para que saliendo los

(1) Conforme á las Actas de estos Mártires atribuidas á S. Braulio. Vease Prud. *Peristeph. himn. IV. v. 57. seq.* El M. Risco España

*Sagrada tom. XXX. pag. 275. y sig. y pag. 311. y sig. y Faust. Arevalo en las notas al citado lugar de Prudencio.*

fieles mas juntos executasen en ellos mas á su salvo esta carniceria.

Oido el pregon, resolvieron los christianos dexar sus casas y sus haciendas, por no abandonar el tesoro de la fe, y con grande alegria cantando alabanzas á Dios, hombres y mugeres, viejos y niños obedeciendo á la pública potestad comenzaron á salir por las puertas. Ya quando todos estuvieron fuera de la ciudad, vino sobre ellos la pelea de la fe, y de la mano de Dios recibieron la fidelidad y el premio de ella, que es la corona que á los soldados leales de su milicia tiene guardada Christo en el cielo. Esta carniceria mirada con los ojos de la fe, alegra á la Iglesia, como deciamos, y á sus miembros los sanos y vivos llena de una envidia santa, y á los muertos ó enfermos avergüenza y confunde. Tras esta crueldad inventó otra el Presidente. Para que los christianos no recogiesen y sepultasen los cuerpos de aquellos Mártires, como lo tenían de costumbre, los mandó quemar, y con ellos los de la gente facinerosa que habia en las cárceles, con el fin de que se mezclasen unas cenizas con otras. Dios frustró el intento de Daciano. Del fuego salieron los cuerpos de los malhechores en la misma forma, y los de los Mártires reducidos á una masa muy blanca, la qual recogieron los fieles y ocultaron en el campo con el recato que cabia en tiempo de tan cruel persecucion. Ruinart dice, que de este milagro no queda memoria en los MS. mas antiguos. No enterraron estas reliquias en la ciudad, porque era ley de los Romanos repetida en el imperio de Diocleciano y Maxímiano, que á los cadáveres no se les diese sepultura en poblado. Y los christianos de aquella edad en la vida civil y política seguian las costumbres regulares de los gentiles en lo que no se oponian al Evangelio. Allí estuvieron sin culto

público, hasta que restituida la paz á la Iglesia en tiempo de Constantino ácia los años 312. hicieron en el mismo sitio una capilla subterránea, y en ella los colocaron junto con los 18. santos Mártires de que hablamos el dia 15. de Abril. Hoy dia se conserva esta capilla debaxo de la Iglesia de Santa Engracia, como alli mismo se dixo. Muy de antiguo se llamó esta capilla la Iglesia subterránea de las Santas Masas.

Las Actas atribuidas á San Braulio, el Martirologio de Usuardo, el de Galesinio y el Romano, el que se atribuye á Beda y aumentó Floró, celebran á estos santos Mártires con el título de *Innumerables*, tomando esta palabra en su propia y rigurosa significacion; en quanto denota una gran muchedumbre que no puede reducirse á número fixo.

Las Actas de estos santos Mártires escribió San Braulio (1) el año 646. y el Dr. Ferréras dice haber tenido en su poder el Códice Gótico de D. Juan Lucas Cortés, donde existian. Por ellas consta que estos santos Mártires no fueron llevados presos á Zaragoza como algunos han pretendido, sino que estaban avecindados en aquella ciudad: que eran muchos millares de christianos los que en esta ocasion padecieron: que no tuvieron razon Dodwelo y Morino para decir que no tocó á España la persecucion de Diocleciano y Maxímiano; ni Cayetano Cenni para disminuir los progresos que en aquella edad habia ya hecho en España la religion de Jesu Christo. De la sinrazon con que Tillemont califica de poco creíbles las Actas escritas por San Braulio, habla largamente el M. Risco (2).

(1) Estas Actas atribuyen á S. Braulio D. Juan Lucas Cortés, el Marques del Risco, Nicolas Antonio y Ferreras. El M. Risco se opone á esta opinion, cuyas razones muy fundadas pueden verse

en las notas con que ilustró estas Actas tom. XXX. pag. 311. y sig. Sin embargo da por cosa segura que son escritas en el siglo VII. ó en el VIII.

(2) Risco *loc. laud.* p. 281. y sig.

*Frutos de esta lectura.*

I<sup>o</sup> No me contentaré con tener en mi corazón la raíz de la piedad christiana que es la fe. En las obras procuraré mostrar que no está muerta en mí esta raíz. Monstruoso es el árbol que tiene la raíz de una especie, y los frutos de otra especie.

II<sup>o</sup> Para no temer á los partidarios del mundo y á los promovedores de su espíritu, consideraré solo lo que son delante de Dios. En extrema desolacion se verán en el tribunal de Dios los que con el abuso de su autoridad hacen ahora temblar la tierra. Los desvalidos huyen de ellos ahora y se esconden para no exponerse á su furor: entonces querrán ellos huir de Dios y esconderse de su ira, y no podrán. La muerte y el temor de la divina justicia lo hacen todo igual. Nada es delante de Dios esta diversidad de condiciones que ensoberbece ahora á los unos, y tiene abatidos á los otros.

III<sup>o</sup> Mas quiero merecer ahora el odio y la destestacion del mundo, que atesorar ehojo para el día de la cuenta.

## ORACION.

Dame, Señor, que en las maravillas que obraste con estos siervos tuyos adore yo la fortaleza que inspira tu gracia para morir por la verdad, y la providencia especial con que velas sobre tus escogidos. Huya yo de mí para buscar en tí el verdadero refugio y la paz que la carne promete y no puede dar. Téngame por comprendido en el pregon que contra tus siervos publica el mundo, no consintiendo en su seno á los que no viven segun su espíritu. Con el poder de tu brazo rompe las cadenas de los miserables que por el pecado mortal han entrado á ser miembros del mundo, esto es, esclavos de su príncipe que es el demonio, imitadores de su malig-

nidad, herederos de su corrupcion, participantes de su suplicio.

## M I S A.

INTROITO. *Ps. LXXVIII.*

Llegue hasta tu presencia, Señor, el gemido de los que están en cadenas, y retorna al seno de nuestros vecinos siete veces mas de lo que nos han hecho padecer. Toma venganza de la sangre de tus Santos que ha sido derramada.

SALMO *ib.*

O Dios, vinieron las gentes á tu heredad, mancharon tu santo templo: pusieron á Jerusalem como choza de guarda frutas. *¶ Gloria &c. Respótese: Llegue &c.*

## ORACION.

Pon los ojos, Señor, en esta tu familia; y concédele que fortalecida con la intercesion de los Innumerables SS. Mártires sea preservada de toda culpa. Por nuestro &c.

*Leccion del libro de la Sabiduría. (III.)*

Las almas de los justos están en la mano de Dios, y no llegará á ellos el tormento de la muerte. Pareció á los ojos de los necios que morian, y se tuvo por desgracia su muerte, y por desastre el separarse de nosotros: mas ellos están en paz. Y si en presencia de los hombres padecieron tormentos, su esperanza está llena de la inmortalidad. Por li-

getas aficciones les serán dados grandes bienes; porque Dios les tentó y les halló dignos de sí. Les probó como oro en la hornilla, y les recibió como víctimas de holocausto, y á su tiempo se volverá á mirarlos. Resplandecerán los justos, y discurrirán como centellas por entre las cañas. Juzgarán las naciones y serán señores de los pueblos, y reynará el Señor de ellos eternamente.

GRADUAL. *Exód. xv.*

Glorioso es Dios en sus Santos, admirable por la magestad, obrador de maravillas. *¶* Tu diestra, Señor, ha sido glorificada por su poder: tu mano diestra ha destrozado á los enemigos. Alleluia. Los cuerpos de los Santos fueron sepultados en paz: y sus nombres vivirán por generaciones de generaciones. (*Eccli. XLIV.*) Alleluia.

*Lo que se sigue del santo Evangelio segun S. Juan.*

## (XV.)

En aquel tiempo dixo Jesus á sus Discípulos: Lo que os mando es, que os ameís unos á otros. Si el mundo os aborrece, sabed que antes me aborreció á mí que á vosotros. Si fuerais del mundo, amaria

el mundo lo que era suyo; mas porque no sois del mundo, mas yo os he entregado del mundo, por eso os aborrece el mundo. Acordaos de aquella palabra mia que Yo os dixi: No es mas grande el siervo que su Señor. Si me han perseguido á mí, á vosotros tambien os perseguirán: si han guardado mis palabras, tambien guardarán las vuestras. Pero harán con vosotros todas estas cosas por causa de mi nombre, porque no conocen al que me ha enviado. Si no hubiera Yo venido y habladoles, no tendrían pecado: mas ahora no tienen excusa de su pecado. El que me aborrece á mí, aborrece tambien á mi Padre. Sino hubiera hecho Yo en ellos obras que ningun otro hizo, no tendrían pecado; mas ahora ellos las han visto, y me aborrecen á mí y á mi Padre: para que se cumpla lo que en la ley de ellos está escrito: Aborrecieronme sin causa.

## DECLARACION DE LA EPISTOLA.

*Las almas de los justos están en la mano de Dios.* No solo las de los Mártires en cuya festividad lee estas palabras la Iglesia, sino las de todos los que por vivir piadosamente en Christo Jesus, se exponen á ser perseguidos del siglo. Los que en manos de su propia flaqueza son cañas delgadas y quebradizas, expuestas á que un ligero viento las menee; en las manos de Dios son pilares fortísimos que ni el uracan de sus pasiones, ni el poder de todo el infierno junto basta para desquiciarlos ni para moverlos ni

OFERTORIO. *Ps. LXVII.*

Admirable es Dios en sus Santos: el Dios de Israel él mismo dará esfuerzo y fortaleza á su pueblo: sea Dios bendito. Alleluia.

## ORACION SECRETA.

Atiende, Señor, á nuestros ruegos presentados á tí en la festividad de tus Santos, para que los que no tenemos confianza de nuestra justicia, seamos ayudados con los méritos de los que te fueron agradables. Por nuestro &c.

COMUNION. *Sap. III.*

Aunque delante de los hombres padecieron tormentos, Dios les tentó: como oro en la hornilla les probó; y les recibió como víctimas de holocausto.

## POSTCOMUNION.

Alimentados, Señor, con los celestiales misterios, te rogamos que sean en nuestra ayuda las oraciones de los Santos cuya fiesta celebramos. Por nuestro &c.

aun para hacerlos balancear en su propósito. Firme es el estado de justicia, aunque se puede perder.

*No llegará á ellos el tormento de la muerte.* De dos linages de muertes hace memoria la Escritura baxo el nombre de *primera y segunda* muerte. La primera es la que separa el alma del cuerpo, y es comun á todos los descendientes de Adán segun la carne: la segunda es la que para siempre separa el alma de Dios que es vida suya, y le arroja á los tormentos del infierno; y esta solo comprende á los que mueren en pecado mortal. Aunque la una y la otra entraron en el mundo por el pecado; Jesu Christo no nos redimió sino de la segunda, trocando y mejorando las condiciones de la primera que él mismo quiso padecer, para que fuese puerta de una segunda vida bienaventurada, la que hubiera sido paso para la segunda muerte eterna y desastrada.

Esta segunda muerte es la que no llega á los Mártires, diciendo el Salvador, que no temamos á los que quitan la vida del cuerpo, y al alma no pueden matar (1). Pueden los hombres matar el cuerpo, dice San Agustin (2), pueden despedazarlo: ¿y qué harán con eso? ¿Qué importa que el mundo mate mi cuerpo, si el Señor defiende mi alma? Siendo el Señor el que ampara y defiende el alma, él me restituirá tambien vivo y glorioso el cuerpo. *A los necios* que no tenían fe de la vida venidera, ó no creían que Christo era la puerta para entrar en esta vida, *pareció que morían*; y al parecer del mundo que no conoce mas deleytes y gozos que los de acá, se tuvo por *desgracia su muerte*, y por *desastre el separarse de nosotros*, como sino fuera mucho mas para desear la compañía de Christo en su reyno. Mas ellos *están en paz*; porque, como dice San Cipriano (3), en-

(1) Luc. XII 4. (2) S. Aug. (3) S. Cyprian. *Lib. de immortal.*  
Serm. 48. de Sanctis.

tonces los siervos de Dios gozan de paz y de un libre y sosegado descanso, quando habiendo escapado de las tormentas de este mundo, entran en el puerto de la eterna seguridad: quando desterrada esta muerte, pasamos á la inmortalidad.

*Y si en presencia de los hombres padecieron tormentos, su esperanza está llena de la inmortalidad.* Gravísimos eran los tormentos que padecían los Mártires. A unos desollaban, á otros quemaban vivos, á otros cortaban miembro por miembro, á otros ponían en ruedas de navajas, ó los descoyuntaban con tornos, ó los abrían con ramas de árboles. Pero la fortaleza y gozo de su corazón que mostraban entre estos y otros tormentos, eran buen testigo de la gran certidumbre que tenían de que aquellas muertes les habían de ser principio de otra vida que no tuviese fin. Y con esta esperanza estaban sobremanera gozosos, como que en ella tenían una rica prenda de la gloriosa inmortalidad.

*Por ligeras aflicciones les serán dados grandes bienes.* Es lo mismo que dixo despues el Apostol, que no equivalen los trabajos que padecemos ahora, á la gloria que luego se nos dará (1). Y en otra parte dice, que los trabajos momentáneos y ligeros de la vida presente nos producirán en el cielo un gran peso, esto es, un premio inmenso y eterno de gloria (2). Donde á lo momentáneo contraponen lo eterno, á lo ligero el peso sobremanera grande, á la tribulación la gloria. Aunque el hombre, dice San Agustín (3), toda su vida hubiera de padecer trabajos, aflicciones, dolores, tormentos, cárceles, azotes, hambre y sed, y esto todos los días y todas las horas hasta la vejez; aun son para esto muy pocos días toda la vida del hombre. Porque pasado

(1) Rom. VIII. 18. (2) II. Cor. IV. 17. (3) S. Aug. in Ps. XXXVI.

aquel trabajo, vendrá el reyno eterno, vendrá la bienaventuranza sin fin, vendrá la igualdad con los Angeles en la gloria, vendrá la herencia de Christo y el ser herederos juntamente con él. ¡Quan gran premio por tan corto trabajo! Esto dice San Agustín.

*Porque Dios los tentó y los halló dignos de sí.* No tienta Dios induciendo al pecado, como Santiago enseña (1). Tentar así solo conviene al demonio y al mundo y á los demas enemigos de nuestra salvacion. Dios tienta, ó por mejor decir, prueba á los justos para que conozcan el amor que le tienen, y los demas se edifiquen de su fidelidad. Los amigos de Dios dan una prueba segura y sólida de que lo son de verdad, quando probados en el fuego de la enfermedad ó de la pobreza ó deshonra ó desamparo ó en qualquier otro linage de tribulación, permanecen fieles á Dios sin desviarse de su santa ley, abrazando quanto hay de penoso y amargo en la tierra antes que dexar á Christo. Esta interpretacion confirman las siguientes palabras:

*Los probó como oro en la hornilla.* En vano se gloriaban los perseguidores de que tenían potestad para atormentar y dar muerte á los Mártires (2), quando realmente no hacían mas que acrisolarlos para el cielo con los mismos ingenios y artificios de su crueldad. Como la paja, dice San Agustín (3), que enciende el oro en la hornilla, ella se quema, y al oro vuelve mas resplandeciente y mas puro; así los malos quando atormentan á los buenos, ellos se pierden y se consumen á sí mismos, y dexan purificadas y santificadas las almas de los justos.

*Y les recibió como víctimas de holocausto.* Porque así como en el holocausto se consumía en el fuego to-

(1) Jac. I. 13.

(2) Ap. Euseb. Histor. Eccles.

lib. V. cap. III.

(3) S. Aug. in Ps. LXI.